

Cartas de Amor Delatan a Salinger

por Joanna Cole.

Times News Service, Londres

Seducida cuando tenía menos de veinte años, Joyce Maynard no siente remordimiento alguno por vender a la casa de remates Sotheby's las cartas que le escribió el ermitaño autor de «El cazador oculto». Avaluadas en sesenta mil dólares, se subastarán el próximo miércoles en Nueva York.

POIS segunda vez en diez años, Joyce Maynard ha logrado convencer al autor del famoso libro. La señora que es representante del alto pasado cuando salió a la venta *All the Way to the World*, testamento de la importante relación que mantuvo durante un año con el escritor norteamericano J. D. Salinger. Ahora está proyectando darles un nuevo destino hacia el presidente de la asociación, al revés de su primer privado.

«A veces una señora y agente, a veces un amigo y su amante», recordó poco luego después de su muerte. «Un punto que en Sotheby's quedaron muy sorprendidos fueron más seguros de que éste fue el primer año de amor de Joyce Salinger que hoy ya no lleva a su marido». Señaló asimismo, ya que se difundió ampliamente la existencia de una reserva ilícita en sus reservas. Durante los últimos cuatro años el agente del clásico libro norteamericano *The Catcher in the Rye* (*El cazador oculto*) ha sido en fuga de la fama. Disolvió la capilla al mundo, lo eliminó absolutamente los medios que daban una de él. Pero parece que Joyce Maynard entiende decidida a dejarlo al descubierto.

«Se hablaba todo tipo de rumores sobre él, presentes de un hombre que vivió una sola noche hasta que se le habían vendido», afirma desafinada y monótona en descripción la historia de su lugar situado en el norte de California. «Fue la que él más verdaderamente representó en su historia de manipulación, de celos y celos y de ataques psicológicos».

Maynard tenía dieciocho años cuando recibió la primera de las cartas de amor que casi trece años más tarde, separando prácticamente los sexagenarios. Esta correspondencia porta el bálsamo políptico de su relación que cambió el curso de su vida. Alegó que no podía saber entonces, cuando las recibió, ni tampoco a recoger la correspondencia de la oficina de correo de la Universidad de Yale, pensando en la afortunada que era al recibir cartas tan íntimas, bellos momentos evocados por uno de los autores más entrañables de nuestro tiempo. «Proporcionó la voz de Holden Caulfield», seca, refiriéndose al personaje más entrañable de Salinger.

Un autor entre terrícolas

La primera de las cartas llegó de forma inesperada, después de un artículo que ella publicó en el *New York Times*, en abril de 1972. Su título era «Una mujer de 18 años vive sola en su vida». Con su tono entrañablemente preciso, como si se le encontrara hasta la fecha, Maynard describió los pormenores que componían una estallida dimensión: la difusión de los sentimientos. El escrito sería acompañado por una fotografía de su autor, granjero, brillante escritor, resultado de poesía y culto a los apóstoles, con un reloj de fondo colgando de su diminuto relojero.

«Un agujero enorme jamás se me pasó por la mente que mi fotografía iba a tener algo que ver con él», afirma Maynard, recordando por su aniversario. «El autor hablaba mucho de mis padres y de mi hermano, y yo sólo quería creer que éramos amigos íntimos. Era un conocimiento jamás lo consideré como un amante, creía que era un amigo y mi compañero espiritual», sostiene. Y añade: que se trataba el uso al otro de



Foto: la exnovia hoy 50 años más tarde que escribió a J. D. Salinger con Joyce Maynard, quien aparece en esta foto publicada por «The New York Times Magazine» en 1972.

«terribles», como si se encontraran en otra planeta.

Pronto las cartas se convirtieron en el anhelo televisor y luego en tema de la cinta de Salinger que quedó al final de un verano en Connecticut, New Hampshire. Un corto tiempo después, Salinger se divorció. Maynard debería observar Yale para irse a vivir con él. No habrá necesidad de que la persuadieran. Tampoco a su padre. Pero cuando que tiene, guarda sencillas imágenes de que se hace realmente triste a su paso en tiempos felices, sin importar por los treinta y cinco años de diferencia que habrá entre ellos.

Pero la relación no estaba destinada a durar. Maynard, aparentemente incapaz de sentir emociones profundas con su rostro apagado, enfermó de ansiedad y comenzó a tener sueños por el mundo exterior que Salinger rechazaba tan desinteresadamente. Despues de haber estado mucho tiempo tratando de sanar sus terribles heridas psicológicas, le dije que se iba.

Durante diez Maynard siguió creyendo que había significado algo importante en la vida de Salinger, pero finalmente se dio cuenta de que solo había sido utilizado. Con el tiempo se casó, tuvo tres hijos, se divorció y volvió a vivir alone. Una situación que alcanzó gran dimensión, incluyendo la literatura, que fue llevada al cine e interpretada por Nicole Kidman. Aunque resulta de su otra dimensión personal, no es la causa tutela real de su conflicto con Salinger. «Había tomado la decisión de no tener ni escribir acerca de nuestras relaciones», explica.

«Entonces, ¿qué ha hecho cambio de opinión?

«Cuando mi hija Audrey tenía dieciséis años, la misma edad que yo, cuando conocí a Salinger, comenzé a pensar que habría sentido por ella si hubiera tenido que pasar por la misma experiencia que yo. Y si yo misma, a esa edad no me sentiría merecedora de que me trataran con respeto y con bondad profunda, al menos recordaría el derecho de mi hijo a sentirse con respeto y bondad».

Por así como un día Maynard se sentó frente al escritorio: «No me preparé como una novicia de Salinger —dice—, pero tengo un oficio que consiste en escribir libros acerca de mi vida y prima fila a fuerza de soldar con sinceridad constante».

El resultado no fue el personaje «bonito y sencillo» que muchos esperaban. *All the Way to the World* es un relato conmovedor y dolorosamente honesto acerca de su adolescencia y de la belleza por encima. No obstante,

luego surgen las críticas que se centran en la actriz Maynard. Erica Wagner, al encastillar el libro en «The Times», escribió: «El desdichado doce de resaca se vuelve la obra, y aunque Joyce Maynard dignamente admira que ésta no sea su intención cuando escribió el libro, es la forma finalista que muestra».

Maynard respondió inmediatamente:

«No naci de la amargura. Sólo me di cuenta de que a mis necesidades correspondía a este libro y no a la literatura que me dieron».

«Yo aprendí lo que la infancia es con la que realmente creyó que naci debió haberme dado»,

«Me entristeció y me descorazonó —explica—. Por un lado, recordé las necesidades a mis propios hijos que a mí pudieron no corresponder de forma adecuada en la medida en que yo lo deseaba. Sin embargo, si el que muestra una actitud impotente y comprensiva, hacia sus hijos es el autor de un gran libro, entonces gana de digamos privilegio con los que nacieron su voluntad».

«Necesitábamos hermosas y duraderas»

Salinger, al igual que Holden Caulfield, es un loco y la gente quiere protegerlo.

«También el comportamiento de cada se ha puesto en su lugar más claramente que el resto del testamento, se hace más de risas que de risas tristes. Necesitábamos belleza y duraderas y aquí tenemos a una persona que parece ser una mezcla de personas buenas y malas dando principios. Es más “puro” de lo que nosotros somos. No se preocupa del oligodendroglionoma o de su retiro aparente en la novela “Porgy”».

Más de diez, decidida a seguir el testamento de Salinger, le hizo una última visita, encalada por las lágrimas:

«Invité a enfrentar una persona tan llena de amargura, rabia y desprecio como Jerry Salinger en aquella —contó—. Estaba asustada de su cuerpo en tan avanzada edad habría podido imaginar. Y cuando me llevé en el coche a su casa, “¡No temas al mundo!”, Patti Palmer, así es, le dije. ¡Qué tan terrible hoy es esto!”.

«Pero por qué vendrá las cartas? ¿Por qué me quieren a mí en la infancia por nada significativa?

«Estoy cansada de ello, pero ayer entré de forma impetuosa a través de un pequeño de cerca, escritor por uno de los autores más grandes del siglo XX. La persona más simple porque se trata de un clásico práctico; estoy más interesada en volver a mis hijos que en tener una copia con su nombre escrito por J. D. Salinger en el cuadro de mi escritorio».

Cartas de amor delatan a Salinger [artículo] Joanna Coles.

Libros y documentos

AUTORÍA

Coles, Joanna

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cartas de amor delatan a Salinger [artículo] Joanna Coles. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)